

Asociación de Historia Contemporánea  
Actas del XIV Congreso

***DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES***  
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)  
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL  
MIGUEL DE CERVANTES**  
[www.cervantesvirtual.com](http://www.cervantesvirtual.com)

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes  
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

*Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)*

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

# OCIO Y TRADICIONES DE LOS ESPAÑOLES A TRAVÉS DE LOS OJOS DE LOS VIAJEROS RUSOS<sup>4048</sup>

Nataliya Kuzina

(Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia, PAH)

Los rusos que visitaron España en el siglo XIX llegaron a este país para conocerlo y compartirlo con los lectores, y dejaron detalladas descripciones de la naturaleza, la cultura, la economía y la política. Asimismo, introdujeron a sus lectores en el ocio y la vida cotidiana de los españoles. Antes de esto, las presentaciones españolas en Rusia estaban relacionadas con las notas de los franceses Pierre Beaumarchais y Théophile Gautier, y gracias a la literatura extranjera se formaron los estereotipos sobre españoles y a partir de esto se pudo instruir a los rusos durante su viaje.

Cabe aclarar que hasta el siglo XIX, los rusos visitaron España sólo para el servicio. Petr Potemkin visitó a Madrid dos veces en 1667-1668, y en 1681, Jakob Evrenov en 1724-1725, Aleksej Veshnyakov en 1725-1726, Aleksandr Voronczov (1760), Nikolaj Lvov (1777), Petr Dubrovskij (1788). Pero auténticos recuerdos de España ha escrito Nicolás Yusupov, que, en 1776, fue en este país y ha dejado la descripción de Andalucía y de las mujeres de Sevilla.

Llegado el siglo XIX visitaron la península Iván Ajvazovski, Aleksey Saltykov, Vasiliy Botkin, Mixail Glinka, Anatoliy Demidov, Karl Bryulov, Aleksandr Meshchersky, Evgenij Salias, Konstantin Kustodiev, Lev Mechnikov, Petr Bobrykin, Konstantin Skalkovski, Vladimir Stasov, Ilya Repin, Aleksandr Glazunov, Petr Shhukin, Vasiliy Vereshagin, Grigory de Vollen, entre otros.

En el artículo se han seleccionado varios bloques temáticos: 1) La llegada a España, el camino y el movimiento en ella; 2) El ocio y la vida cotidiana de los turistas rusos en España; 3) La impresión final de los excursionistas sobre el país.

Se utilizaron fuentes de origen personal como notas, ensayos, diarios, memorias, e impresiones de los viajeros. La mayoría de ellos habían llegado a España por curiosidad, y en este artículo se analizaba el recuerdo de V. Botkin, L. Mechnikov, V. Nemirovich-Danchenko, I. Pavlovskiy, A. Verner.

Entre el siglo XIX y principios del siglo XX, visitaron España en diferentes épocas de su historia, lo que permitió ver el progreso del país, y el rápido desarrollo de las regiones y algunos aspectos de la cultura, que a lo largo de un período considerable de tiempo se han mantenido estables.

Finalizando los años 40, en siglo XIX, salieron a la luz «*Cartas de España*» de S. P. Botkin (1812-1869), este no sólo fue la primera publicación de la descripción del país, hecha por el escritor ruso, sino también el deseo de dar una vista más sustantiva del país. Ya después de la visita a España se extendió en sus observaciones históricas, de generalizaciones, las evaluaciones y los detalles. Botkin fue crítico literario, traductor y viajero, fino conocedor de las obras de arte

---

<sup>4048</sup> La investigación para este artículo fue financiada a través de la Universidad Académica Estatal para las Humanidades (Rusia) con el apoyo del proyecto N 14.Z50.31.0045 del Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación de Rusia.

(especialmente la pintura). Y por ellos es que habla en profundidad sobre la escuela española de pintura y describe sus impresiones de las obras. En 1845, de agosto a octubre, visitó Madrid, Sevilla, Córdoba, Málaga, Cádiz y Granada. A su regreso publicó en la revista *Sovremennik*, un ciclo de los ensayos de «Cartas de España», un libro único, reeditado en 1857.

L. Mechnikov (1838-1888) hermano microbiólogo de Ilya Mechnikov fue un geógrafo, un revolucionario, anarquista y publicista. A finales de la década de 1860 y principios de la siguiente, viajó mucho por Europa, y sus impresiones derivaron en los artículos publicados en las revistas rusas *Sovremennik*, *Russkij vestnik*, *Delo*. Estuvo en Girona, Barcelona, Lleida, Zaragoza, Madrid, Córdoba y Sevilla, y publicó sus ensayos sobre España en la revista *Russkoe bogatstvo* de notas (1869, n.º 2-5, 8, 11, 12) bajo el seudónimo de Emil Denegri.

V. Nemirovich-Danchenko (1845-1936) escritor ruso, viajero y periodista. Desde finales de la década de 1860 comenzó su participación en *Russkoe bogatstvo*, *Vestnik Evropy* y en otras publicaciones artístico-etnográficas de los ensayos, publicados más tarde separado. En su obra de dos partes «Ensayos de España: de viaje de recuerdos», publicado después de su primer viaje en 1884-1885, ofrece una gran cantidad de narración de conversaciones con los representantes de las diversas actividades sociales, culturales de los grupos en los diferentes temas. En el origen se describen en detalle las costumbres y la vida cotidiana.

Otras importantes fuentes fueron «Ensayos de la España de hoy», de I. Pavlovskiy (1852-1924), un periodista ruso, dramaturgo, traductor y revolucionario. Durante un viaje por España en 1884-1885, Pavlovskiy visitó Castilla, el País Vasco, Cataluña, Aragón, Mallorca, Valencia, Sevilla y Cádiz. Estudiaba la naturaleza, la economía, la política, la vida y la cultura de un tesoro como el País Vasco. Este estudio era el primero en la literatura rusa. También el abrió el camino para los lectores rusos sobre la específica de la isla de Mallorca.

En 1909 llegó a Barcelona el periodista ruso A. Verner para contar a los lectores rusos sobre la semana trágica. Viajó por Cataluña y describió la vida cotidiana de los campesinos y los obreros.

Los viajeros rusos llegaban, principalmente a España desde Francia. Antes de la apertura de los ferrocarriles en el principal transporte de la era diligencia, y en la segunda mitad del siglo XIX, preferían el tren. En España, básicamente, caían a través de Irún o Barcelona. Amigos de Botkin le aconsejaron llevar con dinero en efectivo, lo necesario para viajar de una ciudad a otra, algo así como unos 200/300 francos, y el resto almacenarlo en letra de cambio.

Botkin llegó a España en diligencia y en la frontera española los caballos fueron cambiados por varias mulas fuertes, adornadas y decoradas. En el techo de la diligencia estaban los soldados con los fusiles y los trabucos, para tirar del ataque de los bandoleros<sup>4049</sup>. Las diligencias se detenían a pasar la noche durante en el 3 ó 5 horas y salían por la mañana temprana. La descripción del tráfico constituye una gran parte de su libro, ya que, en las carreteras españolas, el viajero se enfrentaba a ciertas dificultades y molestias.

Después de la aparición de los ferrocarriles, España se convirtió en un destino más accesible para quienes quisieran visitarla. Los trenes los rusos se familiarizaron con los españoles de diversas provincias, de las diferentes clases sociales, así como con los extranjeros. Las conversaciones con otros viajeros ha permitido a los rusos a aprender más sobre el país. Quien quisiera ir, tenía que pasar a través de tres aduanas, una en la Francia, otra en España, y la tercera en Madrid. En las primeras dos, sin inconvenientes, sobre la aduana en Madrid escribe Nemirovich-Danchenko, y

---

<sup>4049</sup> Vasilij BOTKIN: *Pis'ma ob Ispanii*, Sankt-Peterburg, E. Pracz, 1857, p. 6.

cuenta que dicho procedimiento podía tardar desde unos pocos minutos hasta tres horas. «Sólo he tenido tiempo de recoger su equipaje, misma hora la sacan en una habitación especial - recaudación de consumos, donde extraordinariamente malos funcionarios y examinábamos al destripado maletas»<sup>4050</sup>.

En cuanto a las divisas, se cambiaba directamente en la estación de tren, sin embargo, Pavlovskiy advierte a los lectores sobre los peligros de cambiar por una falsificación, es necesario tener cuidado cambiando incluso las pequeñas monedas de plata, «el español no sólo mirará varias veces una moneda, constatará con sus dientes, y en algunos casos tiene todo el derecho a sopesar en la balanza»<sup>4051</sup>.

En general ya sea en Madrid o en Barcelona, los viajeros se movían maneras diferentes: en diligencia, en el tren, ferry, barco, a caballo, a lomo de mula o a pie, como lo hizo el viajero ruso Mikhail Bernov en el final del siglo. Se ha pasado de Madrid a Almería a través de Aranjuez, Toledo, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Málaga, llegando a Granada.

Pavlovskiy tiene una historia particular, ya que explica que desde Sevilla a Cádiz fue en barco de vapor por el río Guadalquivir. Hasta la orilla tenía que llegar en bote. Las cosas fueron arrojadas a la orilla a muchedumbre, donde se pasaron de manos a manos, todos los que tocaron le cosas exigieron una tarifa por sus servicios. Más adelante le dijeron: «Dos pesetas», como impuesto. Él les pagó 12 francos, cuando el billete de Cádiz en primera clase costaba 7 francos<sup>4052</sup>. En la aduana comienza una nueva historia. El vigilante aduanero, al no recibir lo esperado de una limosna, ignoró deliberadamente y esparció sus cosas en el suelo.

En las carreteras de España, había muchos bandidos, y Botkin escribe en detalle sobre ellos. Él explicó que, debido a esto, los precios de los billetes en una diligencia son altos, porque en ellos se fundamenta el costo de arriendo de los bandidos. Por lo tanto, Botkin emprendió con ellos el viaje a Granada, a caballo a través de las montañas. Para ello, se ha puesto de acuerdo con la contrabandista Lansa y alquiló junto a ella, los caballos por 3 rublos de plata. Lansa, en general, acompañaba los sábados a los viajeros en la ciudad de Granada. Botkin explica que el español en el viaje de la propia reserva tiene todo: queso, pan, carnes a la brasa o el jamón y el vino.

Sabiendo de los peligros en el camino Nemirovich-Danchenko siempre llevaba en el bolsillo un revólver. Una vez se riñó con la guía y motejado su canalla el guía le dijo: «¡Con los españoles no hablan tan!», y brillado con los ojos de él vivamente metió la mano en el seno, para sacar navaja<sup>4053</sup>.

Los rusos los viajeros se alojaron en ventas, hoteles, casa de huéspedes. Mechnikov habla a los lectores, que en España hay tres tipos de establecimientos para los viajeros y visitantes<sup>4054</sup>. La Fonda es un lugar donde se puede parar, como el hotel o posada en Rusia. La Posada ofrece al visitante sólo alojamiento, y aún el fuego y el agua para la cocina. Venta, donde se puede encontrar un poco de comida y el chocolate. Fondas se encuentran principalmente cerca de las estaciones y grandes carreteras. Los dueños de fondas son los italianos y los suizos. Los criados principalmente de Navarra y hablan francés. Que una gran ventaja para los viajeros que no hablan español. En el

---

<sup>4050</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: *Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij*, T. 1-2, Moskva, E. Gerbek, 1888, p. 119.

<sup>4051</sup> Isaak PAVLOVSKIJ: «Ocherki sovremennoj Ispanii...», p. 9.

<sup>4052</sup> Isaak PAVLOVSKIJ: «Ocherki sovremennoj Ispanii...», p. 542.

<sup>4053</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 2, pp. 308-309.

<sup>4054</sup> Lev MECHNIKOV: «Poezdka v Ispaniyu», *Otechestvenny`e zapiski*, 2 (1869). p. 326.



dado de las principales vías de comunicaciones la suciedad, el terrible servicio e injustificadamente los precios inflados. Mechnikov vivió en Barcelona en casa de huéspedes, él escribe que las habitaciones son muy pequeñas y se parecen más a la despena.

Nemirovich-Danchenko insta a todos los que se atreven a venir a Madrid, dejar su equipaje en la estación, tomar la carroza con una placa incrustada, que dice: «se alquila» y salir a buscar el local no en los hoteles, como es en vano lo hizo el viajero. Los hoteles en Madrid son caros e inmundicias. Él recomienda casa de huéspedes. La no es difícil de encontrar, hay que ir por la calle y ver a los balcones. Si alguno de ellos es atado un pedazo de papel - significa que hay una habitación libre, Por supuesto que no tiene que esperar de lujo, bien, si las pulgas no te comerán. Pero por el contenido no tiene que pagar más de 5-7 pesetas al día, que en cuatro menos que en el hotel.

Un caso interesante ocurrió con Pavlovskij, cuando llegó por primera vez a Madrid<sup>4055</sup>. Se encontró con un hombre, en el transcurso de la conversación, el viajero dio cuenta de que este hombre en el sombrero es de hotel de París. La habitación cuesta 30 reales por día. El viajero se trata de un precio convenido y se fue con el hombre en el sombrero. En total, su engañados y llevados en un café de París. Estos tugurios, el pequeño local oscuro en el sótano. Le llevaron a una pequeña habitación, con balcón en lugar de la ventana, con la sucia cama y una silla. La puerta de entrada a este café cerró con llave y, por lo tanto, no había rutas de escape. Todo estaba sucio y cubierto de polvo. La habitación costaba 20 reales, almuerzo 15, desayuno 12, café 4. Cuando él dicho sobre la comunicación con la policía, el precio de la habitación cayó a 14 reales. Después de un tiempo consiguió escapar de estos barrios de tugurios a un conocido, un amigo. Él explicó Pavlovskij, que es el lugar y la invitó a vivir en la familia de la casa de huéspedes es más barato, más cómodo, más sabroso, más limpio y él puede practicar el idioma.

Botkin en Granada vivió primero en la fonda de la Europa. Él escribe que el hotel de lujo, pero las decoraciones de las habitaciones son muy simples. Las paredes están pintadas de color blanco, una amplia cama tapizado. Una pequeña mesa y encima de ella el pequeño espejo. Tres sillas y en el suelo de la alfombra trenzada. Más Pavlovskij le gusta de vivir en la Casa de huéspedes en el País Vasco. 14 real por día recibe pensión completa, amplia y limpia, salón para recibir a los huéspedes. Los precios más altos fueron en Sevilla en Semana Santa. Precio por habitación con pensión normalmente 7-8 máximo de 10 francos, pero durante la Semana Santa el precio aumenta hasta 75-100 francos al día.

Uno de los principales problemas de los viajeros en España fueron el clima, los insectos y aceite de oliva. El clima se mata: el invierno en Madrid y la respiración de Guadalajara peor del invierno ruso. Es decir, Pavlovskij y Nemirovich-Danchenko estuvieron enfermo de neumonía de varias semanas y sólo gracias a la robusta salud sobrevivieron. Los insectos es la que mejor describe Nemirovich-Danchenko, viajando por la Castilla Vieja. Las cucarachas y las pulgas más comunes de insectos en los fondos. «España podría estar orgullosos de cucarachas -si esos productos de hogar se permitían en la exposición «Castilla venció a Rusia»<sup>4056</sup>.

Los viajeros rusos no podían acostumbrarse al olor del aceite de oliva verde, preferían el francés. Ellos no describen en detalle la cocina española, sobre la comida escriben brevemente. El desayuno español consiste en la más pequeña taza de chocolate caliente, que se sirve con unas pocas rebanadas finas de pan o galleta y no depende del nivel del hotel. Se servirá en la Última

---

<sup>4055</sup> Isaak PAVLOVSKIJ: «Očerki sovremennoj Ispanii...», p. 16.

<sup>4056</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Očerki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 2, p. 159.

Venta y en el mejor hotel de Madrid. Los viajeros rusos viajaron mucho y vivieron en el extranjero durante mucho tiempo, ya que tal desayuno les sorprendió, en primer lugar, con su modesto tamaño. Los platos españoles son variados, pero están llenos de sal y pimienta.

Sobre la cocina vasca escribe Pavlovsky, en una casa una mujer cubrió una cena para él que consistía en tortillas, maíz, sidra, leche, frutas. También señala que, si le agregas cerdo salado aquí, obtienes todos los platos vascos. La cocina catalana describe a L. Mechnikov: guisantes, cerdo con col con espinacas, rábanos o nabos. Pavlovsky nota que una persona con un buen apetito es visto como un glotón y en general los españoles comen poco. Nemirovich-Danchenko escribe que los españoles beben mucha agua, pero no vino y recuerda con qué horror miraban los Castellanos de Burgos a la mujer francesa que tomaba media botella de vino en el almuerzo<sup>4057</sup>.

En cuanto a la vida y el ocio de los viajeros rusos, ellos eran diversa. Los viajeros rusos tenían cartas de recomendación de amigos y conocidos a los españoles. Más tarde, los viajeros señalan que los españoles fueron increíblemente amables y trataron de ser útiles. Muestran a los viajeros la ciudad, las atracciones, hablar sobre la vida en España, acompañan a los eventos, invitan a casa. Botkin llegó a Madrid con dos cartas a los más altos funcionarios de este Ministerio, con una a la hija del ex ministro Fernando. La hospitalidad de los españoles es superior a todo lo que dicen de él. Todo el día llevan, beben, tratan a cada paso y a cambio no quieren tomar ninguna delicia.

En cualquier ciudad que no se si saben de algún conocido el hombre, trataban de conocerlo. Pidieron a los amigos de presentarlos, o fueron ellos mismos. Así, en Bilbao Pavlovsky se conoció con el famoso escritor Antonio Trueba. Dejó un refrito de las conversaciones con los dirigentes de los partidos políticos de la oposición Pi-i-Margall, Castellar, Pérez Galdós. Los viajeros no solo contaron a sus lectores sobre sus reuniones con los políticos, sino que también crearon una idea de la vida política española de la segunda mitad del siglo XIX. En Barcelona lo han presentado con las principales figuras del renacimiento catalán, como Narcís Oler, Àngel Guimerà y otros. Es decir, Pavlovsky suerte con los acompañantes, ya que en cada ciudad recibía cartas de recomendación de personas influyentes para otras personas influyentes dentro de otra ciudad.

En cualquier ciudad que no llegaban, ellos siempre conocían con los habitantes locales. Había ocasiones en que los lugareños respondiendo a una solicitud de asistencia, es agradable ofrecen a visitar a su casa, para el extranjero conocido con su vida cotidiana, como sucedió con el Nemirovich-Danchenko. Los viajeros informan de que en España fácilmente muchas de las citas. Una vez en la cafetería se enteran de que su interlocutor extranjero le buscan de todas las maneras ayuda, mostrar y no dejan pagar por sí mismo. Nemirovich-Danchenko describe una situación particular, que los españoles dar de comer y gastar en usted no se hacen, pero es muy detallado ayudarán con todo lo que tienen notable y característico, de andar, de caminar, de mostrar, gastando en usted su valioso tiempo.

Los viajeros habían estado de la ciudad, lugares de interés, museos, jardines y dejaron su detallada descripción. Más a menudo que no estaban solos, los acompañaba alguien de amigos, conocidos o pedían a alguien de su local, que mostró uno u otro lugar. Por ejemplo, un jardín en el Alcázar, a petición de Botkin mostraba el jardinero.

Botkin dejó impresiones de las obras y monumentos de arte: pinturas, esculturas, edificios. Más admiraba la pintura de Murillo y Velázquez y el detalle de su analizó en las páginas de sus obras. Los viajeros interesados en todas las facetas de la vida de los españoles en las diferentes regiones,

---

<sup>4057</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 2, p. 32.

por lo tanto, L. Mechnikov asiste a la boda en Cataluña, Pavlovskij mercado en Bilbao, Botkin ecuestres las fábricas de Andalucía. Españoles amigos acompañaron Pavlovskij en la fiesta de las Flores de mayo y Corpus Christi. Con gusto visitado las obras literarias de la tarde. Nemirovich-Danchenko escuchaba Castelar, Pidal, Sagasta, Núñez de Arce, Zoril, Pérez Galdós.

Los rusos viajeros, y especialmente Pavlovsky se interesaron por políticos y sociales temas: la oposición española, la censura, la impresión, el estado de las cárceles y la situación de los presos, la prostitución infantil, el estudiantado, etc. En este sentido, se asiste a la cárcel. En Madrid se ha examinado ejemplar cárcel que muestran a los extranjeros cárcel modelo el abanico. Lo pasamos por los lugares de detención de los presos y él habló con algunos de ellos, así mismo se le mostraron el lugar donde lleva a cabo su último día en las oraciones condenado a la pena de muerte. L. Mechnikov ha estado en España anteriormente, describe la relación al acusado a la pena de muerte hasta el último de sus minutos, la relación entre el verdugo y a los presos.

En Vitoria, donde asiste a la cárcel y llega a la conclusión de que ya esté en perfecto estado. Los detenidos allí no son muchos y no de la población local, y principalmente de la Castilla. En la cárcel está hablando con el celador y el jactado, que enseña a los presos de la alfabetización. En la misma ciudad que visitó el refugio. Así mismo se visitó la cárcel de Cádiz. Además de la prisión de vivienda visitó en Vitoria el archivo, y más tarde en las minas. En Madrid se iba a la corrida de toros, pero así mismo, llamó la atención un hospital para los heridos de los toreros y la capilla, donde oran, antes de salir a la arena. Su impresión del hospital se describe de la siguiente manera: «cuando nos llega aquí desde el patio le hace muy espeluznante: es frío y oscuro y crudo de baño, santificado sólo una ventana, nos recuerda la descripción de prístino del *spolarium*, en el que llevaban el cuerpo de los muertos o heridos de gladiadores»<sup>4058</sup>.

En Barcelona, él con sus nuevos conocidos de la visita a la corte, el Ayuntamiento, en la plaza de Jaime el Conquistador, mira el concierto de la música de la Clave, el presente del trovador del siglo XIX. Impresión que le causó una visita al archivo de la corona de Aragón, donde se conoció con el documentador de base de datos y miró antiguos documentos. En la cafetería Palaio fue presentado el famoso escritores y figuras de la cultura de Cataluña.

Los nuevos familiarizado Narcís Oler y Joan Sarda llevaron Pavlovskiy por el tren a las ruinas del monasterio de Poblet. A la hora de la tarde se encontraban en el Valce, donde pasaron la noche en casa parral, como se especifica de antemano. Señora adoptó puramente con ruso hospitalidad y cordialidad. Durmiendo en la casa de la señora, él conoció a su inusual historia, dispositivo, decoración, parcialmente conservado todavía en el siglo XVIII. Antes de la visita al monasterio de él visitó la fábrica de producción de aceite de oliva. El monasterio de Poblet ha producido en él una gran impresión, un vigilante habló en detalle sobre la historia del monasterio, las causas de su actual estado.

En Valencia Pavlovskiy visitaba el local de los juegos Florales. Es necesario decir, que el viajero con gran escepticismo se refería a la educación española y la aceptó de mala gana visitar a la Casa de la artesanía, de las escuelas, que más tarde se arrepintió. Esto de la escuela de la noche de la educación entre los discípulos eran personas de todas las edades. Básicamente, se trata de trabajo, que después de la jornada de trabajo voluntariamente huyeron en esta escuela. En ella se enseñaba español, francés, matemáticas, dibujo. Pavlovskiy encuesta a varios de los alumnos, asegurándose de que los que realmente tienen el conocimiento. Y, en consecuencia, se ha familiarizado con los informes y estaba impresionado con los resultados. Después de que él entró

---

<sup>4058</sup> Isaak PAVLOVSKIJ: «Ocherki sovremennoj Ispanii...», p. 87.



en un club para trabajadores y más tarde se miró la fábrica de los aficionados, señaló baja se valora el trabajo de la mujer. En Valencia se visitó la universidad, el teatro, el laboratorio, y en la sala anatómico se encontró con dos de los estudiantes señoritas, lo que sorprendió gratamente. Durante el paseo por el jardín botánico «uno de los más destacados en el mundo por la riqueza y variedad de plantas tropicales», donde de nuevo conoció a los diligentes estudiantes. Para conocer la vida cotidiana de campesinos hizo varias excursiones por los pueblos de los alrededores. Pavlovskiy no perdió la ocasión de visitar la ciudad de Jerez y sus bodegas.

A. Verner en Cataluña visitó excursiones profesor de Odón de Buen<sup>4059</sup>, para que se conozca con campesinos en la vida cotidiana. Se describe en detalle el dispositivo de la huerta catalana del campesino, su día de trabajo. Cenaba y se mantuvo en la noche en casada de los campesinos en los sordos de la comunidad. A la hora de la cena, toda la familia y los trabajadores se reunían en una gran mesa, iluminado por la lámpara. En la mesa estaba el vino, el queso de cabra, nueces y frutas. La cena consistía en carne de cerdo con habas y local cocina pollastro - pollo, cocido en una salsa de pimientos y tomates. Dormía a. Verner en una habitación separada. «¿Cuál es la diferencia con la vida campesino de Aragón o de Castilla, que duerme en el suelo, en la misma habitación con los cerdos y las cabras, y se alimenta sólo de ajo con frijoles?»<sup>4060</sup>.

Una parte considerable de ocio de los españoles y los rusos los viajeros pasaban en la cafetería. En España y especialmente en Madrid los viajeros han visitado diferentes cafés de la orientación política. Botkin describe una gran variedad de refrescantes bebidas que se ofrecen en el café: bebida de naranja, de limón, de bebida de fresa, de guindes, bebida de almendra blanca, agraz.

El café es el principal ocio de los españoles. Día y noche siempre hay mucha gente. Pavlovsky escribió: «Por supuesto que no puedo entender, cuando el Madrid funciona: salir a las 10 en punto de la mañana en Puerta del Sol o de la calle de Alcalá, salir al mediodía, una hora dos días y en la mañana - todos los cafés están llenos de gente, las calles están llenas caminando»<sup>4061</sup>.

Madrid está lleno de cafés y en toda la atmósfera reina la democracia. Además, cada partido político tenía su propio café no oficial donde se reunieron los españoles que apoyaban a su partido. Los viajeros notan que todos los españoles (hombres) son muy aficionados a hablar de política.

Si los viajeros entraron en la temporada, necesariamente fueron a la corrida de toros. Vieron corridas de toros en Madrid, en Sevilla. Observaron a la audiencia y pelearon con gran interés, sus satélites les contaron en detalle lo que estaba sucediendo. Los rusos se sorprendieron con el entusiasmo y la pasión que los españoles ven en las corridas de toros, especialmente cuando se sorprendieron con el interés que las mujeres ven en las corridas de toros. Pero lo que vieron los viajeros fue definitivamente emocionante. La descripción más detallada de la corrida de toros dejó a los Mechnikov.

Algunos de ellos visitaron la corrida de novillos, se sorprendieron de la flexibilidad de los españoles jóvenes, que literalmente saltaron a través del toro. Pero también hubo momentos trágicos en que los viajeros rusos no pudieron soportar la crueldad que dejaba la corrida de toros. Botkin se sorprendió cuando el toro levantó al joven hacia los cuernos, pero aún más se sorprendió de cómo, después de que la pipa fuera removida, el joven literalmente en un par de minutos todo

---

<sup>4059</sup> Aleksey VERNER: «Ispanskije vpečatleniya...», p. 5.

<sup>4060</sup> *Ibid.*

<sup>4061</sup> Isaak PAVLOVSKIJ: «Očerki sovremennoj Ispanii...», p. 101.

continuó de nuevo. La terrible muerte fue olvidada. En España, a menudo vieron la muerte y se sorprendieron por la actitud tranquila de los españoles hacia ella.

Sobre el amor de los españoles al teatro contadas por muchos viajeros, Nemirovich-Danchenko escribió sobre los detalles al respecto: «Los españoles lugares codiciosos en la medida en que alguien está dispuesto a morir de hambre durante varios días, sólo para el domingo para ir al teatro, si, por supuesto, ninguna corrida de toros»<sup>4062</sup>. Señala la peculiaridad de los teatros de Madrid, que le gustaba. Durante la noche, se ofrecen varias actuaciones pequeñas: vodeviles, comedias, zarzuelas de un solo acto y pequeños ballets cómicos. El billete no se toma para toda la noche, sino para cada actuación individual, por lo que el público cambia cinco veces por noche. La representación cuesta alrededor de media peseta y el pobre puede permitírselo.

España es famosa por sus bailes y cantos, por lo que los viajeros rusos buscaron encuentros con bailarines folclóricos y cantantes. Pavlovskiy deja descripción el baile los domingos para la gente común bajo el sonido de las castañuelas. Dos guitarras y una pandereta. Bailando bolero y Aragón jota. Botkin comparte sus impresiones de la zainita, la danza de la ola, visita las fiestas, donde bailan el fandango y el bolero. Él describe el caso en las montañas cuando fue invitado a la danza andaluza. Sin saber los movimientos de danza española, trató de bailar con ella mediante el movimiento de la danza contradanza francesa que se divertía andaluz y espectadores. Después del baile, recibió un beso tradicional de ella.

Botkin estaba interesado en las danzas españolas y quería ver cómo bailaban los gitanos en Andalucía. Para hacer esto, organizó un baile, donde invitó a veinte gitanos, trató el licor con pasteles dulces. Los gitanos bailaban bajo dos guitarras y cantaban. Los viajeros a menudo caminaban por la noche en las ciudades españolas y su atención era atraída por hombres que languidecían bajo las ventanas de sus queridas novias.

En Cádiz Botkin vio una productividad de gallos. En la Tarifa por Domingo vio cuando el Toro corre por las calles de la ciudad. Las mujeres son aún más apasionadas por esta diversión: miran desde las ventanas más bajas de las casas, y el placer especial de las criaturas suaves es que aquellos que para evitar los ataques de un Toro en carrera suben por las barras de hierro de las ventanas, apuñalando con alfileres y obligando a los que bajan a la calle de nuevo. A menudo se producen heridas peligrosas, incluso la muerte, pero aquí y no pensar en prohibir esta acogedora diversión. Por supuesto, estos días la gente vieja y tímida se sientan en casa. Es una fiesta de mujeres apasionadas y gente valiente.

A menudo, en las historias de los viajeros sobre especialmente sobre Castilla y Andalucía, hay descripciones de asesinatos. El asesinato a menudo se debía al orgullo herido de uno de los participantes. Los españoles inmediatamente sacaron sus navajas de sus cinturones y comenzaron a luchar. Nemirovich-Danchenko cita a un hombre de Teruel: «No somos castellanos para cortarle la garganta a un hombre. ¡Esta es la muerte de un carnero! No, debes respetar a tu vecino. Un golpe noble es un golpe de aragonés, en el estómago y de abajo hacia arriba»<sup>4063</sup>.

Casi todos los viajeros notaron la fertilidad de la tierra española y se asombraron de la razón por la cual los españoles no quieren cultivar la tierra. En Aragón y Castilla se les dijo que no dependía del aristócrata cultivar la tierra. Aún más, se sorprendieron con el corte deliberado de los

---

<sup>4062</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 1, p. 349.

<sup>4063</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 1, p. 46.

árboles, por lo que el suelo se seca, porque las aves son el principal enemigo de los campos. Otra cosa que sorprendió a los rusos fue hacer tiempo, para ellos, esa ociosidad se veía extraña e inusual.

Las partes esenciales de las obras están dedicadas a describir la apariencia, vestimenta, carácter, costumbres de los españoles. Los autores intentan notar las características peculiares de los representantes de diferentes regiones. Botkin escribe con entusiasmo sobre los habitantes de Cádiz: «En una ciudad de Europa no encuentran un extranjero tales cálida bienvenida, una cortesía amable, en Cádiz. Varias filas recomendación común o conversación en la mesa redonda, de la que su vecino sepa que usted es un extranjero y un extraño a la ciudad - esto es más que suficiente para usted introdujo inmediatamente se encontraban en una casa decente y luego a través de él se encontró y las mejores casas ciudad»<sup>4064</sup>. Destaca especialmente que la cortesía aristocrática, la facilidad pertenece a todas las fincas, pero especialmente a las mujeres en Andalucía. No tienen una expresión facial vacía e importante, que se considera una buena forma en los salones europeos. Una característica esencial del carácter andaluz es la alegría más franca.

En las reuniones de casa, trate el agua fría con azucarillo o limonada. La gente va a chatear, reír durante dos o tres horas. Botkin destaca especialmente la facilidad con que las mujeres se comunican con los hombres. Compara las costumbres de las damas rusas y las andaluzas: «Aquí las jóvenes a menudo hablan de temas sobre los cuales nuestras damas no se habrían permitido siquiera una pista, y las damas aquí, por supuesto, son más francas. A partir de esto, el elemento de ambigüedades y sugerencias sutiles, que dan un encanto especial a la conversación francesa, es casi inexistente»<sup>4065</sup>.

Botkin a menudo compara a mujeres españolas con mujeres francesas, además, condena a las mujeres españolas vistiéndose a la moda francesa. Mujeres de Andalúz «mantuvo su elegante mantilla, no la cambiaron por un feo bonete»<sup>4066</sup>. Mujer de Cádiz que considera la más grácil de toda España «los cuerpos más vendérselos de España... en ningún otro lugar mejor no saben cómo usar mantillas, tener un abanico»<sup>4067</sup>. Botkin descubre que los sevillanos carecen de educación, pero se ve compensado por una imaginación viva e ingenio. Nemirovich-Danchenko encuentra a los jóvenes segovianos y los segotes muy bellos «en cuanto a la selección de un hombre apuesto para un hombre guapo»<sup>4068</sup>. Sobre las mujeres de Málaga, Botkin escribe que todas son pequeñas, flexibles y rizadas como serpientes, son más bien de belleza oriental, raza nubia y no europeas. Se distinguen por una gracia completamente original, ingenio, destreza de la marcha. Botkin señala que «solo tienen uno con formas delicadamente desarrolladas, el molino es delgado, flexible, uno podría decir, rizado». Pero este cuerpo es «flexible, como la seda, en los músculos de acero»<sup>4069</sup>.

Sobre la gente Botkin escribe a diferencia de otros países europeos en España incluso en las capas sociales más bajas penetraron antigua ceremonia cortesía «en las conversaciones entre ellos, los hombres usan constantemente su misericordia» (vuestra merced, en la reducción Usted), los niños jugando en la calle hablan el uno al otro como «su gracia».

Discute la opinión popular en Europa sobre la hostilidad de los españoles hacia los extranjeros. A lo largo de su viaje, él siempre, con quien no se comunicó, se encontró con afabilidad, dignidad innata. Cada español requiere la misma cortesía a su mismo. Él dirige un diálogo con el pobre

---

<sup>4064</sup> Vasilij BOTKIN: «Pis`ma ob Ispanii...», p. 96.

<sup>4065</sup> Vasilij BOTKIN: «Pis`ma ob Ispanii...», p. 98.

<sup>4066</sup> Vasilij BOTKIN: «Pis`ma ob Ispanii...», p. 99.

<sup>4067</sup> *Ibid*, p. 99.

<sup>4068</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 1, p. 238.

<sup>4069</sup> Vasilij BOTKIN: «Pis`ma ob Ispanii...», p. 156.

hombre que lo ayudó. «No, no, señor, soy pobre, pero soy un caballero», y, aun saliendo, agregó: «Sí, somos pobres, pero todos somos caballeros».

En Nemirovich-Danchenko ligeramente diferente impresión de la actitud de los españoles hacia los extranjeros. En primer lugar, él fue considerado como un francés. (viajaba con un traductor con quien comunicarse en francés), se encontró con un muy hostil y desagradable en sí mismo, pero tan pronto como los españoles aprendieron que no un francés era, que diamantes de imitación se hacen agradable. Impresión de la actitud de los españoles al extranjero se echó a perder como funcionarios en la estación, los pobres, que abusó en las estaciones, portadores, toda una actitud en los hoteles. Todos lo atacaron y exigieron dinero.

Viajando a diferentes provincias, notaron los firmes característicos de sus habitantes. «Apenas en el mundo hay gente más orgullosa de su pasado que los aragoneses» escribe Nemirovich-Danchenko. Impresiones interesantes dejaron I. Pavlovsky, viajando por el País Vasco, que contrasta fuertemente con las impresiones del resto de España. Ve la armonía en todos los aspectos de la vida vasca no sólo entre las personas sino también con la naturaleza. Nota la fuerza física de los vascos la perfección con la que nadan. La prevalencia de escuelas en el País Vasco, donde la mitad de la población es alfabetizada.

Pavlovsky visitó Cataluña y dejó extensas descripciones de ella. En Barcelona, llegó en tren expreso, en el que los catalanes estaban sentados a un lado, y los Castellanos al otro. En Barcelona, se sentía como en otro estado: un idioma diferente, diferentes costumbres, una moneda diferente. Señoras de una sociedad decente en Cataluña no hablan Castellano, admitir que no lo conocen bien y prefieren francés. El aspecto de los catalanes y los Castellanos se compara a los Espadachines, señala que, en toda España, las narices son más a menudo de la forma correcta y hermosa, pero la nariz catalana es ligeramente hacia arriba que inferior en belleza a las narices en el resto de España. La parte masculina de la población es más favorable que la femenina. Las mujeres catalanas no son peculiares de la belleza romana, son bastante completas o demasiado delgadas. También compara las costumbres de Rusia y Cataluña y concluye que en Cataluña son más libres. Las chicas pueden salir solas e ir a cualquier parte o incluso en compañía de Caballero. Catalanas bastante grosero y hosco son con los hombres, especialmente los extranjeros guardados para sí mismos, que sorprendentemente los distingue de Andalucía.

Nemirovich-Danchenko se sorprende por el lujo ostentoso de los Castellanos, son bien vestidos y caros, pero puede prevalecer todo el día o su dieta diaria se compone de agua y una taza de chocolate. También señala que los españoles rara vez dan una mano al saludar, se abofetean unos a otros en el hombro<sup>4070</sup>.

Nemirovich-Danchenko escribió más completo sobre mendigos especialmente en Burgos. «No he conseguido salir a la calle, como me atacaron a los pobres, hasta el punto de fieras, qué no he visto incluso en España»<sup>4071</sup>. Los lugares de los pobres se transmiten por herencia, como el de la aristocracia transmite el estado y el título. Mal camino para niños mendigo se considera ir a los soldados o peor aún convertirse en artesano.

En lugar de conclusión podemos decir que los viajeros rusos describieron España en colores brillantes, prestando mucha atención a la cultura. Una parte importante de sus obras está dedicada descripciones de fiestas, danzas, canciones, la historia del país, historias de la vida de los contrabandistas, etc. Todas estas descripciones están envueltas en una atmosfera romántica, los

---

<sup>4070</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 2, p. 152.

<sup>4071</sup> Vasilij NEMIROVICH-DANCHENKO: «Ocherki Ispanii: iz putevy`x vospominanij...», T. 2, p. 317.

viajeros admiran la belleza de las mujeres, respetan la nobleza de los hombres. Casi todos los viajeros rusos hablaron sobre agradable apertura, la cortesía de los españoles, la cortesía, la buena voluntad y la facilidad de comunicación. Entre las fincas hay igualdad de tono, delicadeza y dulzura, una sorprendente sensación de autoestima.

Sin embargo, España es muy diferente y sus partes no son iguales, cada una tiene sus costumbres y su gente. Por un lado, la Castilla Vieja y la Nueva, León, Aragón, La Mancha, y por otros lados están Andalucía, Cataluña, Valencia y País Vasco. Botkin ve a España como un país de caballeros, él no presta atención a la actitud desdeñoso a cualquier trabajo. El resto de los viajeros que llegaron ya en la segunda mitad del siglo XIX y los principios del siglo XX podrían ver que Castilla, Aragón, León todavía sueñan con el pasado, no han olvidado nada, pero que han aprendido nada nuevo. Casi todos los viajeros de la segunda mitad del siglo XIX notan la falta de sistemas de riego.

Viajeros de la segunda mitad del siglo XIX habían preocupado el lado social de la vida de los españoles. Por lo tanto, visitan a fábricas, prisiones, albergues, casas de españoles comunes, etc. Muchos de ellos estaban interesados en la cuestión agraria y deliberadamente hacen excursiones a los pueblos para ver la vida del campesino personalmente. Las afueras de España han impresionado gratamente a los viajeros mucho más que su parte central. Aunque, debemos decir inmediatamente que la pobreza del campesino español no se puede comparar con la pobreza de los rusos, pero él también está cerca del mínimo económico. La gente de la Castilla Vieja en la sociedad tiene una aparición de lujo en los trajes de Caros y a morir de hambre en sus casas.

Los viajeros describen el ocio de los españoles en gran detalle y en colores: caminar por bulevares, plazas, cafés, teatro, corridas de toros, hermosas danzas, canciones, fiestas exuberantes y brillantes, todo esto es impresionante y a menudo fascina a los rusos. Pero notan que este tipo de ocio era perjudicial para la educación y trabaja.

El viaje a España implica una serie de dificultades: los trenes se detienen constantemente, hay muchos ladrones, las condiciones incómodas en el transporte, la corrupción de los funcionarios. Con respecto a la vivienda, lo afortunado viajero, pero debe tenerse en cuenta que, en Andalucía, Valencia, Cataluña y el País Vasco era más limpio y prácticamente no se ajustan a la descripción de las habitaciones infestadas de cucarachas y pulgas. En España, la vida humana no había sido apreciada en absoluto, ni por el Estado, ni por los españoles, a excepción de Cataluña y el País Vasco. La impresión más positiva de los viajeros de Cataluña gracias al trabajo duro y la iniciativa de los catalanes.

Para los viajeros rusos, España fue un país de la gran historia y las grandes personas, que está atravesando un momento de terrible declive. Una de las razones de este declive es el pasado. Notaron sobre el despotismo y el fanatismo católico de la época de Felipe II y escribían también sobre la emigración de la nación a América. Se sienten atraídos por la cultura española, pero los temas sociales y políticos finalmente se vuelven más importantes para ellos.